

Actividad 3.

Trastornos del Espectro Autista y Estructura de la Lengua.

1. Conecta las ideas del texto con los contenidos del Tema, en especial, detalla qué nos dice el TEA sobre la existencia de subcompetencias lingüísticas y de niveles de representación.

Entendemos Autismo como un trastorno que afecta a las relaciones interpersonales, al lenguaje y a la comunicación, y a los intereses y al desarrollo de las actividades. (Kanner, 1943).

Tras leer el artículo, es importante mencionar las características lingüísticas de una persona con trastorno del espectro autista y las diferencias que supone con el desarrollo de la competencia lingüística o gramatical de una persona que no tiene ningún trastorno. La competencia lingüística o gramatical está formada por una serie de niveles, los cuales son universales y tácitos.

En primer lugar, en cuanto a su *desarrollo fonológico*, no presentan ninguna diferencia con respecto a los niños que no tienen TEA. Estos niños tienen una discriminación fonológica normal. Donde se pueden encontrar diferencias es en el plano suprasegmental o prosódico, ya que muestran dificultades en la percepción y en la entonación.

En cuanto al *componente morfosintáctico*, no se ve gravemente afectado, y su competencia gramatical se corresponde al grado de desarrollo cognitivo alcanzado. Aunque es importante destacar que estos niños presentan dificultades con algunos morfemas temporales y personales del verbo, son más propensos a los fenómenos de regularización e inversión pronominal. Por lo que, difiere con los puntos en los que se define el componente morfológico, especialmente en el que dice “Todo hablante conoce y sabe como construir la “estructura sintáctica” de las oraciones en su lengua” y

En el *plano léxico* (“todo hablante de una lengua conoce que ciertas secuencias de sonidos están asociadas a ciertos significados”), tienen dificultades con las palabras que tienen más de un significado, es decir, polisémicas o homónimas.

En cuanto a la *competencia pragmática*, supone dificultades en los niños autistas en su falta de intencionalidad, o la dificultad en las reglas pragmáticas. La competencia pragmática es el conocimiento de los principios y reglas que rigen la adecuación del comportamiento lingüístico a la finalidad comunicativa. Uno de los aspectos más característicos de los niños con TEA es la comprensión literal del mensaje.

La relación más significativa que podemos encontrar en el tema de la competencia lingüística y en el artículo es la competencia y la actuación. Todas las personas tienen la competencia del lenguaje, pero no todas ellas hacen uso correcto de esta competencia, a lo que se le llama actuación. Esto representa a las personas con TEA en su capacidad lingüística o gramatical.